



De manera que el proletariado lo vamos dan- do vuelta a la noria, de cuya agua se apro- vechan única y exclusivamente unos señores que gozan una salud, de una tranquilidad y de unos honores y glorias envidiables.

Y ande la drágal! Todo esto y algo más tiene en el buche este modesto emborronador de cuartillas, y ganas tenta por lo menos de emanciparse des- pués de tanto tiempo como hemos visto pri- vada nuestra libertad de hablar sin que a sa- biasos nos apabalaran.

Pues puede ocurrir que, aferrándose a la vida, algún día pequen en ese pícaro mundo y, entonces, ¡adidi, cielo soñado!  
Conclusión: Que esas Hermanitas de Ali- cancia o habrán pecado mucho en ese valle de... ¡ágrimas o han padido la Fe en el Pa- dregal, el Hijo y Espíritu Santo en el mundo celestial.  
Amén.

EL BACHILLER DE CARRASCO

A PROPÓSITO DE UN MANIFIESTO

Hace unos días que circuló por Badalona un Manifiesto que, en ocasión del intento de asesinato contra la persona de nuestro amigo Miguel Perelló, deja no muy bien parado al ilustre fabricante de trenzas que preside al muy excelentísimo Ayuntamiento, esquirol que nos administra nuestros bienes comunales... Ah, eso de calificar de esquirol a nuestro Municipio, a nadie ha de extrañar si se tiene en cuenta que su alcalde presidente es fabricante de trenzas de crapé, y yo se sabido que esa mercancía lo mismo sirve para coleta que para un rabo.

Pero vayamos al caso. Y éste es que el tal tratante en pelo ligado, según se asegura, al enterarse que en el referido Manifiesto se le hacía alguna crítica, llamó a una comisión de la Federación (por lo menos esta comisión estuvo conferenciando con dicho señor) y, después de enterarse el hombre de lo que podía convenirle, juró y perjuro que el quierza ser amigo de los obreros, que siempre le habían sido simpáticos, en fin, que éramos unos buenos chicos y que podíamos contar con su protección desinteresada.

Aquí vendría que ni de perilla el ¡Gra- cias, señor Elefante!, con que termina el ce- lebrado apólogo.

Yo no estaría por que parodiásemos la no menos celebrada y edificante frase: «Liguro y se ahorca! Su cuenta le tiene.»

Nada de eso decimos, sin embargo; pero afirmamos que no nos engañará.  
¿Se entera este señor?

¿COMO SE PIERDE LA FE!

En ocasión de las últimas tormentas que asolaron a algunas poblaciones de levante, hemos podido observar que eso de la fe pronto no se encontrará por parte alguna, aun- que se busque con un candil de seis pavitos, que es el irradiador de luz que más alumbraba en los felices tiempos de Arbús, Torquemada y Godoy.

Oye lector amigo, lo que sigue: En el último temporal de lluvias habido en Alican- cia, las Hermanitas del convento de Men- des Núñez se vieron puestas en un aprieto, pues las aguas, sin preocuparse en sí aquella era la casa del Señor o de la Virgen, pen- traron amenazadoras en aquel sagrado recin- to, en el silencioso caserón donde las siervas piden con dulce volemencia ir a la Corte de la Reina de los cielos.

Y tú, lector, seguramente pensarás que las Hermanitas, ante la muerte que las acechaba, se recogieron resignadas a orar por su propia alma. Pues nada más lejos de eso. Los tales Hermanitas se subieron a lo más alto del convento, se zomaron a las ventanas y empezaron a dar voces de ¡auxilio! a los serenos, vigilantes, municipales y hasta a los guardias de seguridad. Y ahora el lector se preguntará, seguramente también: Pero ¿por qué no pidieron a Dios ese auxilio, ellas que tan bien lo sirven?

No estarían muy seguras las pobres palomas del auxilio que pudiera prestarles Dios, cuando acudieron a por él a los hombres! Pero si ellos dudán de aquel auxilio, ¡estúpido!, ¿qué hacemos nosotros, que jamás nos hemos cruzado una sola carta, y menos una sola palabra, con el Todopoderoso Rey de los cielos?...

Pero hay otra cuestión todavía. Si las referidas Hermanitas son puras como los an- gelines, si están limpias de pecado, ¿por qué diablos habrán llamado a la muerte, si al fin y al cabo han de ir al cielo, donde segu- ramente ellas mismas habrán dicho que de esta o de la ídem? Porque si algún día han de ir al cielo, no valla más ahora que nunca!

Rusia, la joya

Nuestros camaradas rusos que han sabido destronar con su esfuerzo al régimen burgués se ven acosados por todos lados por los detractores de la humanidad libre. La sed de oro que tienen los gobiernos que no desgobernán, hace que millares de compañeros nuestros mueran para aguan- tar la avalancha de los ejércitos, pagados y socorridos por los que dicen ostentar la bandera de Igualdad, Libertad y Fraternidad, que se han confundido a través de las fronteras para lanzar contra la Rusia de los soviets todos sus esfuerzos, a fin de que las ideas comunistas no se contagien por todos los ámbitos de la tierra; y que en la misma Rusia queden ahogadas.

Obreros son los que combaten a sus her- manos de Rusia, pues un soldado sin guerra es un obrero y por sus malas orienta- ciones y por su estupidez hacen guerra contra lo que no saben, contra lo que ellos mismos en tiempos de paz social pre- gnan, en contra de unas ideas de equidad y de justicia.

La burguesía de todos los países, ociosa de cobrar las deudas que con ellos contra- jeron los gobiernos del zar, junto con la ovidiosa República burguesa que tuvo a su dominio poco tiempo los destinos de esta libre nación, quieren derribar el po- der de los obreros porque éstos no quie- ren, no deben entregar parte de sus rique- zas a los usurpadores del bien social.

En todas las naciones, en todos los esta- dos, el proletariado prepara la batalla de- fensiva que ha de acabar con todos los pa- rásitos que viven a espaldas nuestras por- que su existencia no tiene razón de ser y nosotros aquí no debemos permanecer impa- sibles contemplando como nuestros cama- radas mueren por nuestra causa, por la de todos.

Este número ha sido sometido a la previa censura

Los camaradas todos no nos hemos da- do cuenta en estudiar los problemas locales o regionales, sino que dependiendo nuestra obra del esfuerzo de todos los ca- pitales de nuestra amada tierra, y depen- diendo también del ambiente de las con- diciones que puedan tomar los conflictos planteados por los camaradas de lejanas tierras.

Algunos periódicos o sueldo, tienen gran interés en tergiversar las noticias que del otro extremo del mundo nos comunican, entre ellas La Publicidad de Barcelona, pues con sus campañas asquerosas con- tra nuestros camaradas rusos, hace que la opinión tome un mal concepto de los ideas que persiguen aquellos camaradas.

Los obreros sensatos deben abstenerse de comprar dicho periódico, pues no hace más que lanzar bilis asquerosas para de- prestigiar la gran obra revolucionaria; además está fabricado por personal equi- valente.

Los moralizadores

Desosos estábamos que nuestro palidín viera otra vez la luz, para poner de nuevo presente a ciertos señores que dándose de- morales (ojo cajista, no equivocarse) están permitiendo ciertos adquisidores que se dedican a la moral, y que ven- daderamente que la presencia le dan náuseas al recordarlo.

Varias veces nos hemos ocupado de este mismo asunto, y las autoridades parece que sientan tal cosa que cada vez se ha preocupado de evitar ciertos desmanes han tomado tal incremento ciertos abusos e in- moralidades, que nosotros, cuando quien mande, a esta degradada Badalona, no nos olvidamos de llamar la atención de la sea para que reprima de una vez para siem- pre semejantes escándalos.

No relembrar (y no es cosa nueva) a la cuasión del siempre maldito vicio del juego a tanta: veces como nos hemos ocupado de este escandaloso negocio, tantas veces las autoridades han hecho oídos de mercaderes, dejando a sus anchas a los profesio- nales de la misma como barbara diversion con entera libertad para que desbalijen los incautos que caen en las diferentes timbas que existen en Badalona.

Recordamos perfectamente que cuando gobernaban en Badalona las llamadas li- querías, nosotros hicimos una campaña de saneamiento contra el juego y sus mar- tingaleros para evitar muchas lágrimas y disgustos en los hogares obreros por falta de pan, porque hay muchos desgraciados que abocados por tan funesta diversion se dejan esclamar los jornales de toda la semana sin darse cuenta que los profesio- nales de tan rica diversion, van bien tra- bajados y satisfechos de haber encontrado la América en esta de Badalona a ciencia y paciencia de las dignas autoridades que por desgracia nuestra sufrimos en esta Peñita Suiza o (Jener de cav. Roc).

Estamos más que seguros que si en lugar de perseguir estos profesionales y amantes de la vagancia, se tratara de perseguir, abolir y encarcelar a honrados trabaja- dores, las autoridades se desviarían más y pondrían un celo que no tendría fin; pero como sea que muchos de estos señores vi- vidos cuando se les acaba la manera de conseguir el repugnante papel de policía como el de confidente, y por eso las au- toridades badalonesas no se preocupan de perseguir a esos vagos. Recordamos tam- bién que el órgano calabrín Sol tenía de- fensor de los tiranos del pueblo, ponía el grito en el cielo por los abusos e inmoralidades que se cometían, pero resulta que ahora se ha vuelto contra la ley y se agita el del papulecho curulesco y fraileco, como si estuvieramos en plena moralidad, cuando «está abandoando de ella de una manera insólita».

Pero no es tan solamente la indiferencia con que las autoridades contemplan con su parte el órgano calabrín Sol (tanti defensor de los tiranos del pueblo, ponía el grito en el cielo por los abusos e inmoralidades que se cometían, pero resulta que ahora se ha vuelto contra la ley y se agita el del papulecho curulesco y fraileco, como si estuvieramos en plena moralidad, cuando «está abandoando de ella de una manera insólita».)

Pero a nosotros no nos importa que manden unos como otros, pero si que no toleramos sin constararlo que ciertos capullos de algunos establecimientos pa- dencia libertad tan mal interpretada, como- centismo en libertinaje, y es esto en un con- junto con sus inseparables odios que tam- bien tienen la moral por delante, por aque- morales y sus moralizadores. Estimo- norancia sobre lo que aquí agitan, pero no nos sorprenderá en nada porque lo sabemos todo, pero si acaso no sabe (o no quiere saber) en donde se juega a los pro- nostros es lo anotaremos, pero creemos, la (gent de b) bien lo sabemos desde el momento que antes vociferaban como el esmergemnos y ahora se callan como el cerro.

Creemos que con lo dicho basta, pero a tanto mal no se puede remedio, intentar suprimir muchas primas y vicisitudes por culpa de las autoridades que nos in- teresa sea la contemplan con tanta indife- rencia.

Y si esto es moralidad, vaya que cinco de moralizadores tenemos en Badalona. A vosotros, los que concierne a las timbas de juego, que bastante dinero de- béis de ganar que bastante deudas de juego que viva el burgués a costa de los otros sudores, no debéis conseguir que se desbalijen los pocos centimos que os quedan cuatro vicos sin alma; no os heer- que al juego; el que quiera comer que trabaje.

Moralidad de verdad, señores moraliza- dores, y no convenientes particulares.

Solidaridad

Trabajadores badaloneses, hombres dignos y conscientes, los que así senta- rbar en nuestro fuero interno ansias de redención, porque amás la libertad; la justicia, dejad por un momento vuestras rencillas y disidencias, caso de tenerlas, y fijos con todo cuanto os rodea, y con el pensamiento fijo en la razón y el derecho. Levantad los corazones, enardeced vuestras espíritus, tal vez adormecidos por el dolor y sufrimientos y pronunciad con toda la fuerza de vuestras convicciones el grito solemne de «Solidaridad».

Cuatro años de dura y cruenta guerra mundial, que ha servido para que nues- tros enemigos, los capitalistas, los explota- dores de todas las épocas, se enriquece- ran, mientras que vosotros y vuestras fa- milias estáis pereciendo de hambre y miseria, debido al encarecimiento de las sub-sistencias y el precio cada día más abo- vado de los alquileres.

Recordad que para vosotros no hay jus- ticia ni razón, porque la burguesía con- trolada con los hombres que os represen- tan en el Parlamento español os odian a muerte, os odian a vuestros hermanos e hijos, pero a quienes odian con más fuerza es a los que por su capacidad y abnegación tra- bajan al frente de las organizaciones obreras.

Vuestra sólida y potente organización obrera ha sido en todo tiempo la garantía de vuestra burguesía y de los hombres de derechas, y para intentar destruirlos ha empleado todos los medios que se han podido conseguir, y procediendo como char- cales, clavos sus colmillos en las carnes de los militantes, creyendo que con sus des- talladas podían admeñarlos a los unos y a los otros; ¡vano empeño!

12 líneas censuradas

Muere la escoria, muere lo viejo, y tras la tierra removida por las máquinas mortí- feras de la pasada guerra, un nuevo ideal forcece, todo bondad, todo paz.

Desviaciones funestas

Hay por desgracia bastantes obreros, que desconociendo la finalidad del sindicalismo, se dejan engañar por los cantos de sirena de los burgueses...

En este artículo nos vamos a ocupar de los semanales, por entender que es una desviación bastante funesta en contra del sindicalismo.

A esta nueva provocación no debes de estar reunidos pacíficamente formulando vuestra legítima protesta.

Es de imprescindible necesidad el que la clase trabajadora de Badalona se reorganice con toda urgencia; precisa de que en esta gran asociación estén todos los que dependen de un jornal, mensualidad o sueldo, tanto si son manuales, como intelectuales o empleados municipales...

Al frente de esta campaña de protesta contra los opresores y de solidaridad hacia el pueblo de Badalona, no pueden ni deben faltar la Confederación Regional y Nacional del Trabajo ni la Unión General de Trabajadores y todos sus adherentes.

Ya que la práctica nos enseña que en donde haya un pueblo oprimido por la burguesía, caciquismo o autoridad, debe hacerse sentir el peso de toda la organización obrera del resto de España.

Trabajadores de España, hombres de recta conciencia y espíritu de libertad y justicia; ¡SOLIDARIDAD para el pueblo de Badalona!

¡Abajo la tiranía y opresión!

José Anado

constantemente, sin darse cuenta que el buen compañero se ha ido enfriando en la actuación sindical, ha empezado por quitar los cargos de Junta y de delegados de taller...

La mayoría de los burgueses por no decir la totalidad, una de las cosas que más atención prestan es estudiar el carácter y modo de ser de todos y cada uno de los obreros que explotan ayudados desde luego de sus cabos de vara (encargados)...

Este estudio se dirige el burgués y entabla obreros pero siempre en particular y entabla el siguiente o parecido diálogo: «Mira, Juan, trabajo; yo he pensado que vas por mal camino, pues en lugar de asociarte al sindicato, que ningún beneficio material te va a reportar, saldrías más bien librado aceptando lo que te voy a proponer...

que te voy a proponer porque has de tener presente que lo que no son pesetas todo es mentira, así es que si me prometes no hacer caso de las propagandas de esos sindicalistas que solo buscan tu perdición yo te aseguro que en lugar de cobrar y pesetas el día que trabajas te daré semanal y cobrarás 30 pesetas semanales aunque antes eramos 20...

¡Hay algunos obreros, muy dignos por cierto, que al oír esta propaganda burguesa se ful contestan a sus explotadores con una valentía rayana en heroicidad: «las pesetas que usted me ofrece a cambio de mi dignidad sindical las rechazo desde que yo pienso por entender que aceptando el ser asociado no equivale a multiplicar los grados de esclavitud, y yo entiendo que lo que debe procurar todo obrero es hacer desaparecer la ley del salario y esto solo se puede conseguir poniendo en práctica las tácticas del sindicalismo, así es que usted puede quedarse con sus ofrecimientos y su federación nacional patronal que yo con la unión de todos mis compañeros de infortunio me basta y me sobra para conseguir no lo que usted me ofrece sino infinitamente más, pues ha de venir día (y no está lejano) que toda la producción del mundo será a parar sea los que trabajan y si ustedes los patronos quieren tener derecho al banquete de la vida tendrán que trabajar como nosotros pues a la simple vista se ve que es inhumano y criminal que el que todo lo produce de todo carezca y el que nada hace de provecho a la humanidad nade en la abundancia derrochando lo que a los productores corresponde».

Hay, como dije al principio, por desgracia, bastantes obreros que por lo contrario en la cuestión de ser semanales no ven otra cosa que aceptando lo que el burgués les propone van a cobrar las semanas enteras sin tener en cuenta la pérdida de fuerza moral que significa dicho convenio...

Con que ánimo, obreros de ambos sexos de Badalona, a inscribir vuestros nombres en el Ateneo Sindicalista, que es el arma con que nos hemos de defender de la actual explotación burguesa que pesa sobre nosotros cual enorme plancha de plomo.

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

La Colmena Obrera

Despierta, pueblo español

Despierta, obrero, despierta; que ya es hora que romas el yugo opresor que te oprime; mira a través del horizonte, y verás como hermanos tuyos luchan por el pan y por la libertad y rompen la tiranía para hacer prevalecer la razón y la justicia.

¡Que por ventura el obrero español no tiene la misma necesidad; yo creo que sí. Tus hijos se crían anémicos porque tu, trabajando de día y de noche no les puedes dar el principal alimento; en tu hogar falta todo, mientras que en las torres burguesas y castillos feudales no falta nada.

Mientras que la burguesía malgasta y tira el dinero, que solo tienes derecho tú porque lo has ganado con el sudor de tu frente y ellos lo tiran porque ya no cabe en sus cajas de caudales, tú no tienes muchas veces ni cinco céntimos para ir a comprar un pedazo de pan para comer tú y la familia, y mientras los hijos de la burguesía van a la Universidad a aprender una carrera que no sirve para otra cosa sino que para explotarte, los tuyos ni a una triste escuela pueden ir para aprender tan solo a ser hombres el día de mañana; y eso existe porque en España impera la injusticia y los obreros tenemos necesidad de romperla.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Despierta, pueblo, que la lucha de hoy es el bienestar de mañana.

Compara, lector

Un día, por falsa acusación de alguno de sus seres degenerados que a todo se prestan, o por infundadas sospechas (1) de autoridades, se detiene y encarcela a dignos ciudadanos que no han cometido más delito que el de manifestarse tal como sienten y piensan, sin dolo ni hipocresía, y a los que de nada se puede acusar que no sea de una probidad sin tacha y de una honradez somnida a toda clase de pruebas.

Otro día, un individuo del somaten, una autoridad, detiene — y pone a disposición de las mismas autoridades — a otro ciudadano, al preciso momento en que acaba de atacar contra la vida de otro hombre, y que, es, sin dudar alguna, el reverso de la moneda.

Contra éste hay toda clase de pruebas, más las agravantes de su procedimiento: premeditación — manifiesta en las pruebas que hizo uso — arma de fuego, de parte, todo vez que el agraviado se hallaba en su casa.

Contra aquellos no había ninguna, y a pesar de que eran completamente ajenos al delito de que se les acusaba.

Los unos han sufrido la soledad de la prisión durante meses y meses. De la pena del otro no hemos dejado de gozar.

Ahora bien: los espaldas de aquellos no pertenecían a ningún cuerpo que no sea el material suyo; y éste tiene a su vez que pertenece a un espiritual y «benéfico» cuerpo.

Los comentarios haslos tú, lector; nosotros, aun cuando los heramos, y muy esbrosos, no queremos decir trabajo ni censura. Si algún día nuestra pluma es más libre, los heremos. Tu pensamiento es libre; el nuestro, en nombre de leyes inhumanas e inactivas está contenido, preso en un calabozo.

Un día, por falsa acusación de alguno de sus seres degenerados que a todo se prestan, o por infundadas sospechas (1) de autoridades, se detiene y encarcela a dignos ciudadanos que no han cometido más delito que el de manifestarse tal como sienten y piensan, sin dolo ni hipocresía, y a los que de nada se puede acusar que no sea de una probidad sin tacha y de una honradez somnida a toda clase de pruebas.

Otro día, un individuo del somaten, una autoridad, detiene — y pone a disposición de las mismas autoridades — a otro ciudadano, al preciso momento en que acaba de atacar contra la vida de otro hombre, y que, es, sin dudar alguna, el reverso de la moneda.

Contra éste hay toda clase de pruebas, más las agravantes de su procedimiento: premeditación — manifiesta en las pruebas que hizo uso — arma de fuego, de parte, todo vez que el agraviado se hallaba en su casa.

Contra aquellos no había ninguna, y a pesar de que eran completamente ajenos al delito de que se les acusaba.

Los unos han sufrido la soledad de la prisión durante meses y meses. De la pena del otro no hemos dejado de gozar.

Hay que tener muy en cuenta que aunque haya patronos que no hablan a sus obreros con la sinceridad del diálogo arriba mencionado, en el fondo es su sueño dorado apartar a los obreros del sindicato, hacer trizas la organización sindical y así poder seguir esclavizarnos más de lo que estamos.

Varios compañeros conosco yo que antes de ser semanales eran unos buenos luchadores dentro del sindicato; aceptar tal táctica burguesa y cambiar de modo de ser todo ha sido obra de muy poco tiempo to-

Con que ánimo, obreros de ambos sexos de Badalona, a inscribir vuestros nombres en el Ateneo Sindicalista, que es el arma con que nos hemos de defender de la actual explotación burguesa que pesa sobre nosotros cual enorme plancha de plomo.

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Este número ha sido sometido a la previa censura

Libertad!!

Son las nueve de la mañana. Cuatro compañeros hablan tranquilamente a veinte pasos del Centro de Sociedades Obreras. Un guardia civil que pasa y les dice: «No saben ustedes que esta prohibido formar grupos? Venganse ustedes presos conmigo.» Y así los llevó detenidos.

Riase de la Rusia de los zares y de todos los absolutismos, habidos y por haber.

Próximamente reaparecerá Solidaridad Obrera

Próximamente reaparecerá Solidaridad Obrera

Próximamente reaparecerá Solidaridad Obrera

